

ARIAS DE SAAVEDRA ALIAS, I. y LÓPEZ- GUADALUPE MUÑOZ, M. A. (eds.), *Vida cotidiana en la Monarquía Hispánica. Tiempos y espacios*, Granada: Ediciones Universidad de Granada, 2015. ISBN: 978-84-338-5752-1.

Beatriz Bermejo de Rueda  
IULCE-UAM

El estudio de la vida cotidiana en la Edad Moderna ha experimentado en los últimos años un auge como enfoque historiográfico, permitiendo conocer la historia socio-cultural de estos siglos de una forma más amplia. Este libro es fruto de un trabajo constante y profundo de historiadores que dan un valor notable a este campo.

El libro está dividido en tres partes. La primera está dedicada al estudio del “Espacio cotidiano de distinción y marginación”, y en ella se analiza en primer lugar, por M<sup>a</sup> Victoria López-Cordón, la importancia que tuvo la educación y la conciencia del hombre como ser *civilizado* a partir de la Ilustración. Martínez Millán estudia el espacio cortesano a partir de la propia formación de la Corte y cómo Madrid se convirtió en el centro neurálgico de ésta a lo largo de la Edad Moderna. Analiza la composición de la propia Monarquía Hispánica como conjunto de los distintos reinos que la configuran, así como la asociación de la grandeza urbana con el poder político, y la identificación de la religión católica con la Monarquía de España a partir de Felipe II, identificando la doctrina católica de Roma y la conducta del monarca (según los principios éticos católicos del momento).

Ignacio Arias de Saavedra nos adentra en las inquietudes de un hombre ilustrado de su tiempo y analiza las materias más importantes y su trascendencia cultural a través de la biblioteca de Don Luis de Borbón Farnesio. También nos acercamos a la ciudad de la Alhambra del siglo XVII de la mano de Francisco Sánchez -Montes González, quien analiza el porqué y la evaluación de la gran ciudad Andalusí, hasta una situación de cierta decadencia, en la Época Moderna, debido a las continuas disputas por el poder militar alhambrense con la Chancillería y el ayuntamiento granadino.

Los dos últimos artículos de esta primera parte analizan las provincias de Zamora y Valladolid. El primero, por María José Pérez Álvarez, permite adentrarnos en la vida diaria de la sociedad del Antiguo Régimen, centrandolo su estudio en la fundación de cofradías y fundaciones que prestan servicios sociales en la zona rural de la provincia, cuya lacra más destacada en estos años fue el alto grado de pobreza de la población. La actuación de diversas cofradías, fundaciones, obras pías y la propia caridad vecinal, ayudaba a paliar, hasta cierto punto, las deficiencias de la zona. Otro escenario de investigación es la cárcel de la Real Chancillería de Valladolid. Este análisis corre a cargo de Margarita Torremocha, quién nos acerca a las duras condiciones de una prisión de la Edad Moderna. La justicia de estos siglos se caracterizó por ser una justicia de jueces y no una justicia de leyes, siendo éstos quienes determinan la prisión procesal de los individuos. La cárcel de Chancillería es un excelente ejemplo de una gran cárcel, con una estructura y organización consolidada, y nos permite comprender mejor sus actuaciones procesales, etc.

La influencia de Oriente en la vida cotidiana es analizada por Amaya Morera, cuyo trabajo permite conocer la gran importancia y trascendencia, como sinónimo de poder y buen gusto, de esta cultura en Occidente. Los productos por excelencia fueron la porcelana, la seda y la

laca. Españoles y portugueses fueron los principales comerciantes de las rutas hacia las Indias, pero pronto se sumaron británicos y holandeses. En el siglo XVIII, los comerciantes no sólo se conformaron con importar productos asiáticos, incluso se llegó a fomentar una industria de imitación de la producción autóctona de esos materiales, permitiendo un comercio más variado. Nos adentramos en Sudamérica de la mano de Miguel Molina Martínez, quien centra su investigación en Potosí y Zacatecas, dos de los centros mineros más importantes de la época colonial y uno de los trabajos más peligrosos que los indígenas podían soportar.

La segunda parte está dedicada al análisis de “Sujetos y objetos de lo doméstico cotidiano”. En ella se analizan un abanico de situaciones, en algunos casos puntuales o concretos, que permiten conocer ciertas situaciones cotidianas de una manera más profunda.

Ofelia Rey nos adentra al mundo del bautismo y el padrino en los siglos XVII y XVIII en Santiago de Compostela como ejemplo de la importancia social de la elección de los padrinos de un recién nacido. Era un acto de vínculo espiritual muy fuerte entre los padres, el niño y los padrinos. Con el paso del tiempo, las celebraciones del bautismo se habían configurado en actos llenos de artificios, que se quiere erradicar y simplificar al máximo. Además, el alto nivel de mortalidad infantil provocaba que dichos actos se celebrasen cada vez más temprano, llegando a realizarse, en algunos casos, al octavo día de vida del recién nacido. Otra novedad de estos siglos consiste en la onomástica de los recién nacidos que se derivará del vínculo familiar frente a la elección con el santoral.

Uno de los complementos de vestimenta más destacados a lo largo de la Historia, y cuya importancia como símbolo de prestigio fue en aumento, son las joyas. Mariela Fargas nos adentra en el estudio de este campo, explorando sus múltiples orígenes (donación, matrimonio, compra o herencia por testamento) y funciones. Fueron objeto, en muchas ocasiones, de denuncia moral por su uso excesivo y extravagancia. Los libros y el comercio relacionado con este campo fueron también muy notables en la Edad Moderna. Francisco Ramiro diferencia la existencia de dos tipos de librerías: las que carecen de obras de calidad y estaban dirigidas por personas avaras y antipáticos, y las que estaban bien dotadas y dirigidas por personas competentes. En ambos casos, las obras más destacadas y predominantes eran de autores y obras del siglo XVI, destacando en su estudio la labor de censura de la Administración Central y de la Inquisición.

Otro enfoque en el estudio de la vida cotidiana parte de los relatos de viajeros, corriendo en este volumen a cargo de María José Ortega. Estos estudios, tanto en la historiografía española y portuguesa, eran escasos y estaban realizados por eruditos y estudiosos de ambos países en el siglo XVIII. No obstante hoy en día nos permite conocer las experiencias, impresiones de las distintas zonas visitadas, los medios de transporte, y hasta la calidez de la alimentación con la que se encontraban los viajeros. Por último, en esta sección la zona sur peninsular es estudiada por María Magdalena Guerrero, quien investiga la defensa de los derechos de los comerciantes en el Consulado de Cádiz, y Rafael M. Girón, quien analiza la vivienda y servicio doméstico de los genoveses de Granada en los siglos XVI- XVII, los cuales habitaron algunas de las mejores casas de la ciudad y cuya fuente esencial de estudio son los censos y testamentos.

La tercera parte del libro está dedicada a “Asistir al cuerpo y atender el espíritu”, en donde se investiga la caridad, la atención espiritual, la indumentaria, y la literatura como modelo de educación.

Uno de los grandes males que ha acompañado al hombre a lo largo de la historia ha sido el hambre. Los alimentos, escasos y de difícil acceso, son protagonistas incluso en la literatura de

la época. Algunos de los mejores ejemplos son el *Lazarillo de Tormes* o *El Quijote*. El mundo de la indumentaria es estudiado por Máximo García y María Teresa Martínez de Sas, quienes estudian la evolución, tipología y comercio de ésta a lo largo de la Edad Moderna. Por su parte la literatura se investiga desde la perspectiva del origen de los cuentos infantiles, cuyo origen se sitúa en el siglo XVIII como vía de educación. Precisamente el tema de la educación tiene también sus páginas por medio del estudio de dos tipos de escuelas que se desarrollaron en estos años y cuyo ejemplo se centra en Granada: la escuela General de los niños y Muchacho y el Colegio de Niños de la Misericordia. La religión es estudiada desde dos vertientes bien diferentes, Esther Jiménez estudia la importancia cada vez mayor que tienen las reliquias en un convento en particular, las Descalzas Reales de Madrid. Miguel Luis López – Guadalupe, por su parte, estudia la vida de clausura del convento del Ángel Custodio de Granada. Manuel Rivero remata este libro con un análisis de la devoción popular y aristocrática en la Sicilia española y cómo evoluciona la propia religiosidad a lo criminal como algo cotidiano.

Esta obra es un excelente ejemplo de la importancia que en los últimos años ha adquirido el estudio de la vida cotidiana, y cómo comprender e indagar más en ella, permite acercarnos mejor a la Historia. Este tipo de análisis tan variados y versátiles han dado acceso a una Historia ignorada hasta hace pocas décadas, por considerarla una ciencia menor y cuya importancia estaba lejos de los grandes conflictos bélicos y religiosos que marcaban los estudios del género. Sin embargo, son un claro ejemplo de que su estudio permite conocer y comprender mejor la política, sociedad y economía que se daban en estos años. Además la amplia gama de realidades que se analizan en este volumen, son muestra de las distintas ópticas existentes de análisis y la variedad de enfoques de estudio que permiten.